

**Marivaux: Arlequín pulido por el amor. La isla de los esclavos.
Juegos de amor y fortuna. La escuela de las madres.
Las falsas confidencias.**

**Traducción de Francisco Lafarga Maduell
Ed. Gredos, Madrid, 2003, 359 pp.**

La aparición del libro sobre Marivaux (1688-1763), publicado por la editorial Gredos, sigue poniendo de manifiesto la necesidad de actualizar las traducciones existentes o de traducir alguna obra, que no lo fue en su momento, de autores que han caído en olvido.

El profesor Lafarga que hace una magnífica introducción en la que expone la carrera literaria de Marivaux e incluso asuntos personales, pone de relieve no sólo su valor como escritor, sino las diferencias habidas con otros escritores contemporáneos por motivos ideológicos, llegando incluso a enemistarse con Voltaire que no le perdonó nunca, no sólo sus éxitos, sino que fuera elegido como académico en un momento en que Voltaire también deseaba serlo.

El autor del libro hace un recorrido también por lo que ha ocurrido después de la muerte de Marivaux e incluso menciona las traducciones y los montajes que de sus obras se han hecho a lo largo de los siglos en diferentes países.

Con muy buen criterio ha seleccionado las obras más interesantes de Marivaux.

Inicia su traducción, no podía ser de otra manera, con *Arlequín pulido por el amor* comedia representada en la Comédie-Italienne donde el autor encontró su lugar. Le siguen *La isla de los esclavos*, *Juegos de amor y fortuna*, *la escuela de las madres* y *Las falsas confidencias*.

El amor, uno de los sentimientos más importantes del ser humano, está presente en toda la obra de Marivaux tal y como recoge el profesor Lafarga con las palabras del autor:

En mis piezas se trata unas veces de un amor ignorado por los dos amantes, otras de un amor que sienten y que quieren ocultarse mutuamente, otras de un amor tímido y que no se atreve a declararse, otras, finalmente, de un amor a medio nacer, por decirlo así y que espían en su interior antes de dejar que alce el vuelo.

El texto del género dramático tiene dos lecturas o dos aspectos íntimamente liga-

dos: el teatro como espectáculo y el teatro como literatura.

El traductor tiene que tener en cuenta que el autor ha escrito la obra para ser representada. pero además de la atención prestada al público, no debe olvidar los dos niveles de lengua que aparecen en el texto: el diálogo y las acotaciones escénicas.

Cada traductor es dueño de elegir el registro lingüístico, pero a veces sería mejor emplear palabras más cercanas al público que asiste al espectáculo. En la página 76 de *la isla de los esclavos* en la acotación aparece la palabra *chanceándose* que, no ofrece ninguna dificultad a los espectadores, porque no la ven, pero sí puede chocar un poco al lector. Desde nuestro punto de vista otros sinónimos estarían más acordes con el resto del texto.

Los lectores que lean este libro, especialistas, o no, disfrutarán de una obra muy bien traducida y que nos acerca de nuevo a un escritor francés importante, aunque quizás, puede que un poco olvidado.

Pilar Blanco